



MI PARROQUIA

Hoja Dominical de SANTIAGO de Cáceres

El Ilmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Dionisio Moreno Barrio, Obispo de Coria, concede 50 días de indulgencia a todos y cada uno de los lectores de esta hoja parroquial.

Domingo XIII después de Pentecostés

Santo Evangelio

San Lucas XVII, 11-19.

En aquel tiempo: Caminando Jesús hacia Jerusalén, pasaba por entre Samaria y Galilea; y estando para entrar en una población, le salieron al encuentro diez leprosos, los cuales se pararon a lo lejos, y levantaron la voz diciendo: Jesús, nuestro Maestro, ten lástima de nosotros. Luego que Jesús los vió, les dijo: Id, mostraos a los sacerdotes. Y cuando iban, quedaron curados. Uno de ellos, apenas echó de ver que estaba limpio, volvió atrás glorificando a Dios a grandes voces, y postróse a los pies de Jesús con el rostro en tierra, dándole gracias; y éste era un samaritano. Jesús dijo entonces: Pues qué, ¿no son diez los curados? ¿Y los nueve dónde están? No ha habido quien volviese a dar a Dios la gloria, sino este extranjero. Después le dijo: Levántate, vete, que tu fe te ha salvado.

COMENTARIO

El evangelio de este día nos presenta el cuadro lamentable de diez leprosos infelices, implorando a gritos y desde lejos, la misericordia del divino Maestro. La común desgracia les había asociado entre sí; la fe y la esperanza aunó sus corazones y puso en sus labios la misma plegaria; *Jesús, Maestro, apiádate de nosotros.*

Compadecido de ellos el Salvador

andad, les dijo, mostraos a los sacerdotes, según prescribía la ley. Todos a una cumplen el mandato de Jesús, y mientras van andando, se ven sorprendidos por el gozo de la curación; siéntense libres de aquella asquerosa dolencia, y al punto cesa la unión entre ellos.

La adversidad los había juntado; la fe, la esperanza y la oración les hicieron andar concertados entre sí; pero la felicidad los separó.

Uno solo se sintió impulsado a volver atrás para dar gracias a su bienhechor: los demás se entregaron a la alegría de verse curados, sin acordarse para nada de su libertador.

Ejemplo funesto de la negra ingratitude de los judíos de entonces y de los cristianos de todas las edades.

La ingratitude para con Dios es uno de los vicios más universales así en los individuos como en las colectividades.

EL CALOR

Para muchos el calor es una cosa no sólo molesta, sino insufrible y perjudicial que en ocasiones causa mucho daño y que, en cuanto sea posible, hay que evitar a toda costa.

Los que así piensan están en un error. El calor, según los designios de Dios en la economía de la naturaleza, es una cosa absolutamente necesaria.

Como comprenderán nuestros lectores, no nos referimos al calor absoluto que es necesario para la vida, si-

no a la alta temperatura de que, como en la zona tórrida, gozamos en estos meses por estas tierras.

Y de este calor, que hace huir a tantos en busca de climas más benignos, es del que decimos que es de todo punto necesario.

Desde luego, no sólo para la salud y vida de las plantas, sino de los mismos hombres que habitamos estas tierras, es preciso que en cada estación reine la temperatura propia y peculiar de cada una. Y ya sabemos que la temperatura de Julio y de Agosto, y de todo el verano debe ser la que hace cantar a la chicharra.

En cuanto a nuestra salud corporal no hay que decir que suele ser la más sana, si se saben guardar las reglas de la higiene. Los trabajadores del campo pasan al aire libre sin toldo que los preserve las horas más ardorosas del día, ya en el duro ejercicio de la siega, ya montados en el trillo sobre la caldeada parva, sin otro refrigerio que los frecuentes y necesarios sorbos de agua tomados del panzudo barril que a la sombra del chozo o bajo el pértigo del carro conserva la necesaria frescura.

Pero el mejor regalo que Dios da a los hombres para que puedan soportar tan altas temperaturas, es por una parte la sazón de las mieses, que no se obtiene debidamente sin el calor preciso, así como las operaciones de la cosecha, que sin él se retrasan y dificultan: y por otra parte la sazón de las frutas, que resultan tanto más dulces y más gratas cuanto mayor es la temperatura en las regiones en que se crían.

Esto es una bendición del cielo, un dón que nos hace el Señor, una prueba de su bondad y de su sabiduría. Id a los fríos países del norte, y no encontraréis la fruta que en los nuestros, porque no la necesitan. A nosotros, por el contrario, el Señor nos da refrescos hechos, tan agradables y de tanta diversidad de dulzores como es la diversidad de las frutas.

Y es de advertir que, cuando pasan los calores y viene el tiempo fresco del Otoño, la fruta que no ha madurado en el árbol, sin madurar se queda; pues no sirviendo ya para el uso a que se destina, que es el refrigerio, es ya cosa inútil por innecesaria. ¡Cómo resplandece en todas las cosas la sabiduría del Creador, y cómo se des ubre su Providencia!

Es de notar además que las tierras quedan abrasadas con los calores del verano para recibir con verdadera sed las aguas otoñales que les da la necesaria sazón para la sementera, en que debidamente esponjadas, reciben en sus senos, abiertos por la reja del arado, la semilla que ha de germinar para la multiplicación del pan, milagro continuo de la divina Providencia para dar de comer a todos los hombres.

De mi Catecismo

Contra el demonio mudo

Hay que inculcar mucho a los niños, con respeto a la Confesión, el horror al sacrilegio que se comete confesando unos pecados y callando o desfigurando otros por vergüenza.

Apuntaré aquí algún gráfico de que me valgo para hacerles ver claramente que, callando, o desfigurando pecados por vergüenza, no sólo no se perdonan los otros confesados, sino que se comete uno más gordo, que es el sacrilegio.

El gráfico de las gradas

Como la Catequesis suele ser en las iglesias y todas tienen sus gradas de presbiterio o por lo menos de púlpito, de las gradas me valgo para escenario del gráfico para representar el estado de gracia que es estado de elevación. Me sirvo de varios personajes o personillas:

1.º El pecador con los bolsillos y,

si no los tiene, con los puños llenos de chinatas o guijarros de la calle, que representan los pecados y como ellos pesan.

2.º A su lado derecho dos amigos buenos que representan el Ángel de su guarda y su conciencia. De camino digo el oficio de uno y otro.

3.º A su lado izquierdo o detrás, otro niño que representa el demonio mudo, o sea, el demonio de las malas Confesiones, y también sobre eso doy un ligero repaso.

4.º En el plano del Presbiterio o en lo alto del núpito un niño que representa a Jesús, que es el Santo por excelencia, el único santificador y perdonador por los méritos de su Pasión y Muerte y por medio de los Sacramentos.

La acción

El pecador, abrumado por el peso de sus piedras o pecados y por estar privado de la gracia de Dios aparece mal sentado o caído en el suelo fuera de las gradas.

El niño que hace de Jesús, desde lo alto lo llama con la mano y con ella señala su corazón lleno de misericordia y de ganas de perdonarlo, y su Madre que debe estar representada en el retablo del Altar, que es el refugio y la Madre de los pecadores, le señala también hacia el cielo y hacia el Sagrario como recorriéndole que para subir a aquél y comer en éste su divino Cuerpo hay que descargarse del peso y de la suciedad de los pecados; señala por último hacia abajo, hacia el infierno, adonde van los pecadores que no se confiesan o se confiesan mal.

(El niño-Jesús no tiene que hacer más que ir señalando con su mano los puntos de que el Catequista va hablando).

El niño-Angel después de mirar atentamente a Jesús se inclina hacia el niño-pecador y trata de cogerlo por los brazos para levantarlo, mientras el niño conciencia le va sacando piedras del bolsillo o de la mano y tirándolas al suelo.

El niño-pecador aligerado del peso se va dejando levantar y llevar hacia las gradas y hasta llega a poner un pie sobre la primera; pero el demonio mudo, que ha estado observando lo que hacen los dos amigos buenos, puesto que el demonio no puede ver por dentro las almas, se dedica a recoger las piedras tiradas y con una mano quiere meterlas de nuevo en el bolsillo del pecador (que representa el caso frecuente de desmentir o desfigurar los pecados ya declarados y con la otra forcejea para que no acabe el niño-conciencia de sacar las que quedan en alguno de los bolsillos de la chaqueta, blusa o babi, que representa el callar y guardar algunos pecados).

Si el niño-conciencia puede más y vacía los bolsillos o las manos al niño-pecador, el niño-Angel tira de él y lo sube a la última grada del Presbiterio y cogiendo su mano derecha golpea con ella su pecho en señal de dolor y el niño-Jesús levanta, abre los brazos en señal de perdón, y se acerca al niño-arrepentido y lo abraza y lo levanta.

Si el niño-demonio mudo puede más, en uno de los empujones vuelve a arrojar al suelo al niño-pecador y le llena los bolsillos y las manos de las mismas piedras tiradas y, para indicar el triunfo y hacer más difícil la conversión, se coloca con los brazos abiertos entre el niño-Jesús y el niño-pecador para que éste no vea a Aquél y mientras tanto los niños que representan a Jesús, al Ángel y a la conciencia, se ponen tristes y se llevan las manos a los ojos como si lloraran.

.....

Certifico que, como el Catequista ensaye un poquito de antemano a sus personajillos y vaya explicando con vivos colores la acción de ellos al menudo auditorio, éste asiste y se penetra con atención y hasta con emoción.

† MANUEL GONZÁLEZ

Obispo de Málaga



Rogad a Dios en caridad
por las almas de los Señores
Don Manuel García Liberal
y de su esposa

Doña Felisa Redondo Navarrete

que fallecieron en esta ciudad el 12 y el 19 de Agosto
de 1924 y 1923 respectivamente

habiendo recibido los santos sacramentos

R. I. P.

Su hija Amalia García Redondo y demás familia suplican a sus buenos amigos se sirvan encomendar a Dios a los finados, por lo que les quedarán reconocidos.

CULTOS DE LA SEMANA

Hoy domingo, las Misas a las ocho y a las nueve. Por la tarde el ejercicio con Rosario, catequesis de adultos y bendición con el Santísimo a las seis.

El jueves la comunión de los coros eucarísticos a las ocho y por la tarde la Hora Santa a las ocho y media.

El viernes la Misa en el altar de N. P. Jesús Nazareno y por la tarde el ejercicio con Rosario, Vía Crucis, plática y Miserere con exposición, terminando con la procesión del Stmo. al altar mayor.

El sábado a las ocho y media de la tarde la alutación a la Santísima Virgen de Guadalupe.

En los demás días la Misa a las ocho y el ejercicio vespertino a las ocho y media con Rosario, Meditación y bendición con el Stmo.

Para los pararrayos de la Iglesia

Doña Angeles Bermejo de Herreros,
5 pesetas.

Pensamientos

No basta decir que la Virgen del Carmen siempre amó, protegió, defendió, distinguió a su Orden de Carmelitas... era menester inventar una frase osada: «La engendró y alimentó a sus pechos.» Así hablan los Papas.

La muerte de un Cofrade Carmelita es la hoguera que se enciende en la tierra, y, al caer las cenizas en la fosa, suben sus llamas, para coronar a su Reina del Carmelo de la gloria.

A decir San Simón a la Virgen del Carmen: *Virgo puerpera*, le dice que es Virgen como las otras vírgenes... pero Virgen sobre todas las vírgenes y cual ninguna otra virgen.